

Paisaje de Interés Cultural de Castellar (Cádiz)

Demarcación Paisajística: 10 Campo de Gibraltar.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S2. Serranías de Montaña Media.

Ámbito/s: 24 Los Alcornocales.



Panorámica aérea sobre el norte de Castellar de la Frontera. El castillo de Castellar se presenta en la cima de un promontorio rocoso como hito paisajístico surgido en la Edad Media de la actividad defensiva que ha contenido el caserío hasta la expansión reciente desarrollada junto a la carretera que asciende por el sur.

"[...] La permanencia en un régimen invariable ha dado a Castellar de la Frontera esa conformación extraña, singularísima, que constituye su mayor encanto. Sus treinta o cuarenta casas, encerradas entre muros, como los huevos en el nido y el nido en lo alto de la peña, no han hecho ningún esfuerzo por trasladarse al llano. ¿De qué huyen? ¿Qué temen hoy los vecinos de Castellar? Son, la mayoría, jornaleros de los inmensos dominios ducales. Ni las casas aumentan, ni es fácil que la población desborde. La entrada, de castillo moro, sobria y fuerte, con sus dobles puertas y sus piedras, ruinosas ya, amenazando desplomarse. Calles estrechas, de tipo serrano, tosco, pero limpiísimas, enjalbegadas. El piso, de guijarros, y a veces de la misma peña, bastante difícil. Puede ocurrir que venga un borriquillo en pelo, corriendo calle abajo, perseguido por los chicos. Entonces todo el pueblo se anima y resuenan los cascotes en la piedra como en un tambor. Hay que dejar paso, guareciéndose en el hueco de un portal y produciendo la natural confusión en aquella familia que no ha visto llegar hace tiempo señores de Algeciras. Cualquiera de estas calles ofrece de pronto una reja florida o toda una casa convertida de pronto en jardín colgante, con un sistema de tiestos bien combinado, a la andaluza. Tampoco aquí hay nada que disuene. No se ha construido una sola pared que no esté bien, acaso porque desde hace muchos años no se ha construido una sola pared. Pero, en cambio, la mano de cal no deja de trabajar nunca. Blanco el pueblo, blanca la Casa Ayuntamiento, con sus dos arcos de amplia curva, revelando en su gracia de proporciones y en la elegantísima línea del tejado, como una filigrana de barro cocido, su traza mora. Blancas de cal hasta las piedras de la calle y la iglesia. [...]"

BELLO, Luis (2007). *Viaje por las escuelas de Andalucía*. Colección Los Viajeros. Centro de Estudios Andaluces. Consejería de la Presidencia. Editorial Renacimiento. Sevilla, págs. 133-134.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

La estratégica localización de Castellar de la Frontera ha originado la presencia humana desde épocas remotas. En este entorno geográfico, los hallazgos de útiles líticos y la existencia de pinturas rupestres permiten datar asentamientos paleolíticos, manteniéndose la habitación postpaleolítica en covachas y abrigos como los de Cambulló o Números. Durante los períodos protohistórico y romano, las zonas habitadas se localizaron al este de la población actual, en torno a los lugares de Olivar-Matillas y El Espadañal, próximos al valle del río Hozgarganta. En época islámica, las posibilidades de ejercer desde este promontorio un efectivo dominio territorial justificaron su fortificación, participando con otros elementos como la Torre de Palmones, la de La Almoraima o la fortaleza de Jimena de la Frontera en un sistema de vigilancia de la frontera nazarí que se mantuvo activo hasta la conquista castellana de 1434. Perteneciente al señorío de los Condes de Castellar, desde finales del siglo XV se inicia la consolidación de las actividades agrícolas, ganaderas y forestales que han sostenido la economía local y la dinámica de intereses sobre el territorio, habiendo participado la Casa de Medinaceli hasta el siglo XIX, la creación de empresas corcheras a mitad el siglo XX y la construcción del embalse del Guadarranque y el poblado de colonización de Castellar Nuevo en la década de 1960.



La construcción del embalse del Guadarranque transformó el entorno forestal en un paisaje connotado por la política del aprovechamiento de los recursos hídricos. Desde la cima del promontorio, Castellar conserva la relación visual estratégica medieval sobre un territorio escasamente alterado que alcanza hacia el sur la línea de costa en Gibraltar.